

III JORNADAS DE BIBLIOTECAS DE ARQUITECTURA EN MALAGA

su tiempo a estas actividades. El contacto puede resultar valioso y es bueno para la imagen de la Biblioteca y el Instituto en general estar comprometidos con tales organizaciones. Aparte de otras cuestiones, nos ayuda a entender mejor a nuestros usuarios y sus necesidades. Quizás el fallo más grande de nuestra Biblioteca es que, aunque parte del personal, como los usuarios, son historiadores de profesión o inclinación, ninguno tiene una formación arquitectónica.

Y para terminar, les diré que al describirles las formas en las que nos tratamos con otras organizaciones, no es de extrañar que me haya dedicado al mundo bastante cerrado de los bibliotecarios. Siempre es bueno recordar que el motivo principal de nuestra existencia no es proporcionar temas de discusión a otros bibliotecarios, sino proporcionar ayuda e información a los que utilizan nuestras bibliotecas. Dicho esto, gracias por invitarme aquí hoy para hablar sobre nuestras actividades en la Biblioteca Británica arquitectónica. Espero que Vds. mismos tengan la oportunidad de visitar nuestras colecciones en Londres.

La conferencia de Bettley puso punto y final a la sesión matinal de la primera jornada (25 de septiembre). Concluida la charla del británico, los asistentes marcharon al almuerzo, tras el que se reanudaron las sesiones previstas, esta vez con las conferencias anunciadas de Montserrat Roca y Mariagrazia Ghelardi, al finalizar las cuales tuvo un lugar una muy breve sesión de ruegos y preguntas. Seguidamente pasamos a la transcripción de las conferencias y el posterior debate.

Propuesta de Asociación de Bibliotecarios de Arquitectura.

Objetivos y etapas para una cooperación europea.

Por Montserrat Roca

El hecho de que estemos hoy celebrando estas terceras Jornadas de Bibliotecas de Arquitectura es una prueba evidente de nuestro interés y de nuestra voluntad de llegar a conseguir aquella cooperación que, entre todos, nos propusimos ya desde el comienzo de nuestros encuentros.

Con una mirada realista hemos de reconocer que no todo lo que, con demasiado optimismo, nos pareció poder emprender, se ha realizado, o incluso iniciado, pero en algunos de los proyectos se han dado pasos importantes, prometedores. Lo hemos visto en los informes presentados por las Comisiones de Trabajo: La del Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas; la del Catálogo de Centros de Información; la de Audiovisuales...; si la del «Thesaurus» se ha visto desnaturalizada, si otras no han funcionado o han «sucumbido en el

III JORNADAS DE BIBLIOTECAS DE ARQUITECTURA EN MALAGA

empeño» creo que merecen la benevolencia de todos: sabemos demasiado bien la cantidad de esfuerzos que exige cualquier iniciativa que venga a añadirse a nuestra tarea profesional diaria y las trabas de toda índole con que nos topamos si intentamos salirnos de unos esquemas, a menudo inadecuados, cuyas limitaciones -económicas, de consideración profesional u otras- son difíciles de cambiar.

Me parece poder interpretar esos deseos de la mayoría al proponer que de estas 3.^a Jornadas salga ya una Asociación que, de manera más eficaz, aglutine nuestros esfuerzos, posibilite llevar adelante las actividades emprendidas y vea surgir nuevas iniciativas que preparen una futura cooperación profesional entre los bibliotecarios de arquitectura a nivel europeo, como se está forjando. Si no son esos los "deseos de la mayoría" la palabra la tenemos los aquí reunidos y habremos de discutirlo en estas Jornadas.

No sería bueno precipitarse, tampoco sería bueno estancarse. Tres años no son muchos, pero parecen suficientes para intentar dar una estructura, tan libre como se desee, que haga más eficiente nuestra colaboración, que dé forma a lo que hemos ido poniendo cimientos en estas Jornadas anuales. No dar ahora un paso adelante sería descorazonador como lo sería no ver llegar a su realización algunos de los proyectos en curso. Haber hecho «algo» nos ayudaría a convencernos de que es posible, con aquella ampliación de la información que dichos proyectos representan, aportar ayudas, avanzar camino.

Sabemos lo que nos interesa conseguir. Se habló en Barcelona de cooperación; también en Madrid, donde M.^a Rita Albi proponía (son sus palabras): "una estructuración no rígida que posibilitaría un intercambio de servicios basados en el interés mutuo de aportar y recibir. Asociación, paradójicamente, interesada y desinteresada." Pero, Felisa Martínez-Casanueva, también de la Escuela de Madrid (no podemos olvidar que desde Madrid se ven más estos problemas) nos avanzaba un problema de los más importantes, al poner objeciones a lo que sería una Red de Bibliotecas según la Norma ISD 5127: «No es suficiente la buena disponibilidad de los bibliotecarios... Es fundamental la intervención y consentimiento de las respectivas Administraciones de las que dependen las bibliotecas. Habrá que luchar entonces contra una serie de barreras: económicas (para la obtención de recursos); burocráticas (por esta sensación de pérdida de autonomía del Centro), etc.

No creemos que sea el momento, ahora, de hablar, ya de entrada, de una Red de Bibliotecas especializadas que no se descarta de forma absoluta para un futuro más o menos lejano. Proponemos una Asociación de Bibliotecarios, a título personal, que conociendo los objetivos de la misma, se adhieran a ellos y aporten un compromiso de colaboración activa a través de unas Comisiones de Trabajo estructuradas, para su buena operatividad, según los campos de interés y la localización geográfica que facilite los intercambios. Una Junta Directiva, o mejor un Equipo Responsable, y un mínimo de aportación económica garantizaría la coordinación; la marcha y los resultados del trabajo de las Comisiones se daría a conocer, en su momento, a todos los miembros de la Asociación. De ello se encargaría una Comisión de Información (que se ha de

III JORNADAS DE BIBLIOTECAS DE ARQUITECTURA EN MALAGA

crear ahora sin falta sea cual sea el acuerdo que se tome y llenar de amplios cometidos) y, desde luego, por medio de unas Asambleas anuales reunidas al efecto.

La Asociación habrá de presentarse como interlocutor válido y reconocido antes las iniciativas de cooperación internacional y habrá de plantearse, como hito próximo, su reconocimiento por parte de las Administraciones y entidades, encontrando las fórmulas legales que lo hagan posible. Es obvio que no estamos hablando aquí únicamente de las bibliotecas de las Escuelas de Arquitectura, sino de Bibliotecas, Archivos y Centros de Documentación de Arquitectura puesto que, a diferencia de otros países europeos, existen en España excelentes Bibliotecas en los Colegios Profesionales, como queda patente aquí hoy, a menudo menos conflictivas (en muchos sentidos) que las de las Escuelas y Archivos Históricos cuya riqueza encierra el más grande interés. También respondiendo a nuestra realidad, la Asociación estaría abierta a los profesionales de las disciplinas de Urbanismo y Construcción, campos afines que integran la docencia y la práctica de la Arquitectura.

(Podríamos ya avanzar unas siglas : ABACU ?). Evidentemente los asociados no tendrían inconveniente en colaborar, a todos niveles, con otras Asociaciones. No valdría la pena hablar de ello pero pensamos en la Sección de Bibliotecas de Arte de la IFLA con la que podemos establecer relaciones, y ya se ha hecho en muchas ocasiones, y con la que colaboraremos, en 1993, en el congreso de Barcelona. Hay otros grupos de trabajo que también pueden atraernos desde las grandes Asociaciones Nacionales e Internacionales o, en el caso de Cataluña, el Colegio Oficial de Bibliotecarios-Documentalistas.

La cooperación, las redes, etc. no son únicamente palabras de moda: son el reto al que debemos responder, **por nuestro propio interés**, con respuestas entusiasmantes hechas posibles gracias a una tecnología que se dispara hacia delante ante nuestros ojos asombrados.

"Ninguna biblioteca puede considerarse ahora autosuficiente," es la frase más repetida. Pero nuestra cooperación se ha de enmarcar dentro de una **especialización** a la que debemos tender siempre más profundamente. Se ha de enmarcar igualmente dentro de un marco geográfico nuevo, como es y será Europa.

Existen ya, desde luego, y algunas de nuestras propias bibliotecas forman parte de ellas, redes cuyos resultados son realmente satisfactorios.

Citando solamente las que conozco más de cerca: La Biblioteca de Colegio de Arquitectos de Cataluña funciona en red con todas sus 5 delegaciones y su catálogo es consultable desde cualquier despacho de arquitectura o biblioteca por su servicio de VIDEOTEX llamado COAC-TEX. Las Bibliotecas de las Escuelas Superiores de Arquitectura de Barcelona y del Vallés han sido informatizadas conjuntamente con todas las de la Universidad Politécnica de Cataluña, a través del Programa Leibniz, con el sistema VTLS. Sin perder nuestra especificidad y con relativa autonomía, ello supone un catálogo colectivo, ya desde 1991, de monografías y revistas, un Servicio de Préstamo Interbibliotecario y de Teledocumentación, la presencia de CD-ROM en

III JORNADAS DE BIBLIOTECAS DE ARQUITECTURA EN MALAGA

varias bibliotecas y la consulta de todos ellos desde cualquiera de los Centros equipados. En la Escuela de Barcelona disponemos del URBISOC, en la de Aparejadores del de ICONDA, en Ingenieros COMPENDEX PLUS, en Telecomunicaciones e Informática INSPEC, en Caminos el CITIS, y en todas el REBIUN. Desde luego por lo que a nuestros campos se refiere estas bases de datos nos ofrecen información proveniente también de revistas españolas, pero resultan muy incompletas. También debo aclarar que nuestro vaciado de Revistas es lo único que no está informatizado en la red de la UPC. Puesto que solamente nosotros lo llevamos a cabo, la compra del módulo se ha aplazado. Tenemos en él 110.000 fichas y, a pesar de lo farragoso del trabajo, continuamos "alimentándolo" por el procedimiento actual.

Dado que el sistema VTLS también ha sido adoptado por la UAB y la Universidad Pompeu Fabra, la consulta de sus catálogos ahora ya es posible on-line desde nuestras bibliotecas y también desde cualquier departamento conectado a UPCNET.

A nivel de todo el Estado, es interesante el **Acuerdo de Cooperación Interuniversitaria**, (REBIUN), firmado en Setiembre de 1990 por los Rectores de las Universidades de Alcalá de Henares, Universidad de Barcelona, Autónoma de Madrid y la de Cantabria. La Biblioteca de la UPC ha participado desde el principio en esta iniciativa la intención de la cual es hacer extensiva la red al resto de las Bibliotecas Universitarias españolas, a medida que los respectivos rectores vayan firmando el acuerdo. Dos líneas principales de trabajo de REBIUN ya han tomado cuerpo. La primera consiste en la edición de un CD-ROM con todos los registros bibliográficos automatizados de los Catálogos de las bibliotecas de las Universidades participantes. Este CD-ROM quería ser el inicio de un catálogo colectivo de las B.U. españolas (utilizable para el préstamo interbibliotecario y para la catalogación por copia) pero su primera edición es una edición-piloto con una difusión y tirada limitadas en la que han intervenido cuatro universidades: la de Barcelona, la Politécnica de Cataluña, la Pompeu Fabra y la de Cantabria.

Hay otro proyecto, en fase de proyecto solamente, cuyas siglas forman el nombre BRUIXA (bruja en catalán) en el que habrían de cooperar las «Biblioteques de Recerca i Universitaries Interconnectades per xarxa automatitzada de Catalunya» y que involucraría tanto la Biblioteca de Catalunya como otras bibliotecas especializadas, como por ejemplo las de los Colegios Profesionales. En su estudio (1991) intervinieron: la Red de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona, la UAB, la UPC y la UPF, todas ellas usuarias del VTLS.

Pero: No tenemos entre nosotros lo que representa en Gran Bretaña la BAL (British Architectural Library) del RIBA. Es la mayor biblioteca de Arquitectura de Europa, de cuyo papel e importancia nos ha hablado Mr. Bettley y que, sea dicho de paso, nosotros siempre hemos admirado. Tampoco tienen algo igual en Italia, ni tampoco en Francia donde, por otra parte, algunas bibliotecas especializadas, sobresalientes dentro de las diferentes Universidades francesas, se han visto favorecidas por el programa CADIST (Centro de Adquisición de Información Científica y Técnica), que consiste en ser dotadas con unos créditos extraordinarios para la adquisición de todo lo que se publica de dicha especialidad, principalmente todas las publicaciones

III JORNADAS DE BIBLIOTECAS DE ARQUITECTURA EN MALAGA

periódicas. Estas bibliotecas, a su vez, adquieren el compromiso de facilitar el Préstamo interbibliotecario.

El Vice-Presidente del Consejo Superior de Bibliotecas francés, Mr. Michel Melot, decía esta primavera en el Seminario de los Bibliotecarios en París que es necesaria una Biblioteca de Arquitectura en Francia y que su lugar, lógicamente habría de ser dentro de la Bibliothèque Nationale des Arts cuando ésta viniera a ocupar los edificios de la rue de Richelieu abandonados por la Bibliothèque Nationale al desplazarse ésta a la grande «Bibliothèque de France», proyecto mimado por M. Mitterand.

No teniendo, pues, entre nosotros «La» Biblioteca de Arquitectura por excelencia y aceptando el hecho, de la gran diversidad de nuestros Centros (en relación a la importancia y volumen de sus fondos, a la naturaleza de sus colecciones, a los sistemas de automatización adoptados, a sus dispares funcionamientos y dependencia administrativa, al número de sus usuarios y de su personal, a los servicios que presta, etc. etc.) Aceptando esto, pues, como handicap de salida, nos atreveremos a formar «una» biblioteca virtual a través de la cooperación que proponemos, paso previo a la cooperación a un más amplio nivel. Obtener la máxima información posible será el primer objetivo: Catálogos colectivos de Revistas, de Centros de Información, pero también de Tesis Doctorales, de Proyectos Final de Carrera, de Videos de Arquitectura y Construcción, etc. Se establecerá el Préstamo Interbibliotecario, por los canales existentes o por los que se deban crear; la comunicación de publicaciones; el intercambio de material nos dará la posibilidad de completar colecciones de revistas, u otras, por ejemplo. Y por qué no: una bibliografía de la Arquitectura Española del S. XX o los Catálogos de los Archivos de Arquitectura locales... Estas son iniciativas factibles. Para el vaciado colectivo de las publicaciones periódicas ya no es el momento de un esfuerzo «manual» y su informatización dependerá de la adopción de sistemas homologables y de normativas unificadas. Queda en pie, pero para más adelante. Esperemos que podamos llegar pronto a comprometernos en el vaciado de revistas de arquitectura de España y de Hispanoamérica para la futura base de datos europea.

Pero antes hagamos nuestra asociación.

Nuestros colegas de Gran Bretaña, los bibliotecarios de las Escuelas de Arquitectura que desde 1988 se habían ido reuniendo en unos «Seminarios» anuales, han constituido una Asociación, ARCLIB, en noviembre de 1990, aprobada por una Asamblea General celebrada en abril del 1991. Catherine Tranmer, del Politécnico de Oxford, que es actualmente la Presidenta del Grupo había asistido al Seminario francés de París y Versailles del año 1990, cuando este Seminario decidió abrirse a los colegas europeos y este año, 1992, un grupo bastante numeroso (10) han estado, de nuevo en París, en las Jornadas de esta primavera. (De estos seminarios ya había hablado el año pasado. El de este año reunió en París a bibliotecarios franceses, británicos, italianos, belgas y de España (concretamente de la ETSAB, y de la ETSAV, 1 suizo, 1 búlgaro). Se presentan como un grupo esencialmente práctico y, en su manifiesto fundacional, exponen sus objetivos de la manera siguiente:

III JORNADAS DE BIBLIOTECAS DE ARQUITECTURA EN MALAGA

- 1 - Proporcionar un forum para el intercambio de experiencias, el desarrollo de ideas y la difusión de información relativa a la práctica de la biblioteconomía dentro de las Escuelas de Arquitectura.
- 2 - Actuar como un grupo de presión de cara a los proveedores de información dentro de los círculos comerciales, profesionales y de la docencia.
- 3 - Promover el reconocimiento de las bibliotecas como fuentes de información dentro de la enseñanza y de las prácticas arquitectónicas.
- 4 - Dar soporte a las actividades y cooperar con las organizaciones que tengan objetivos parecidos, sean de donde sean.

ARCLIB se considera conectada con los bibliotecarios de las escuelas de arquitectura de Europa por medio de la participación en los seminarios organizados por los colegas franceses, y también por tomar parte en los proyectos del programa ERASMUS.

Las circunstancias que se dan en el origen de este grupo británico son, hasta cierto punto, paralelas a las nuestras y muy diferentes de las que se dan en la larga trayectoria desarrollada por los bibliotecarios de las Escuelas, Institutos y Centros franceses. Tampoco parecen poder compararse con las situaciones y desarrollos llevados a cabo en las bibliotecas de Italia, cuyo «coordinamento» y ambiciosos proyectos nos habrá de enterar ahora M.^a Grazia Ghelardi y como un anticipo al encuentro de Venecia.

ARCLIB, esencialmente práctica, se halla alejado por naturaleza, de cualquier peligro de burocratización o de rigidez operativa. La diversidad que existe entre Escuelas, sistemas de enseñanza y orientación profesional de la arquitectura es aún mayor que la que distingue nuestros Centros. Un miembro de dicho grupo, Pamela Masters, del Edinburgh College of Art lo puso de manifiesto en el informe que presentó en el Seminario de París, con gran sentido del humor. Hay dos aspectos dignos de ser considerados.

En Gran Bretaña disponen de la mejor biblioteca de Arquitectura de Europa, la BAL del RIBA, la cual, a través de su fructífera y larga existencia, ha sido guía y maestra para cualquier biblioteca de arquitectura, británica o del mundo entero. Ha proporcionado información, bibliografía, normativas e instrumentos de trabajo. Todos han recurrido (hemos recurrido) al excelente KEYWORDS de su ejemplar API (Architectural Periodical Index), a su base de datos -consultable por DIALOG, en espera del CD-ROM- se han beneficiado de tantas y tantas iniciativas que quizás ni se dan cuenta del valor que ello representa. (Ultimamente está en estudio la publicación de su «Early printed works 1478-1840». Bibliografía que incluiría 4.000 títulos y habrá de ser otro instrumento básico para todos)

Con todo, los bibliotecarios de las Escuelas de Arquitectura han sentido la necesidad de agruparse en una Asociación y quizás sus motivos son fundamentalmente profesionales cuando dicen: «Promover el reconocimiento de las bibliotecas como fuentes de información dentro de la enseñanza y la práctica arquitectónica» Recalco el texto: dentro de la enseñanza, o sea en las

III JORNADAS DE BIBLIOTECAS DE ARQUITECTURA EN MALAGA

Escuelas; dentro de la práctica arquitectónica, o sea en la vida profesional de los arquitectos que, entre nosotros, podemos ver centrada en los Colegios ¡Hacer reconocer el papel de las bibliotecas! ¡Y ello en Gran Bretaña, que en el campo bibliotecario nos lleva buena delantera! (Algunas actividades de ARCLIB, que figuran en el citado «manifiesto», como por ejemplo un Seminario sobre la formación de usuarios representan los intereses de un grupo muy especializado, con problemáticas comunes).

El otro aspecto que me parece interesante es la existencia, también en el Reino Unido, de ARLIS-UK que hubiese podido quizás acoger el grupo del cual hablamos. Sin embargo ellos han creído que ARLIS estaba demasiado absorbida por las grandes bibliotecas de los grandes museos y que el Arte no dejaría mucho espacio a la arquitectura.

Hagamos un inciso. Nos convendrá estudiar seriamente, como grupo a título personal, la vinculación posible a la sección de Bibliotecas de Arte de la IFLA la cual considera la arquitectura como parte integrante. Será natural que una agrupación de bibliotecarios de arquitectura aporte su colaboración a dicha sección, lo cual ya ha sucedido en varias ocasiones (congresos, conferencias, etc.). Concretamente: el próximo verano, en el congreso de Barcelona, y en unas Jornadas de Pre-Conferencia que se están ya organizando, los bibliotecarios de Arquitectura nos hemos comprometido a colaborar. En resumen: a pesar de tener la BAL, a pesar de tener ARLIS, se ha creído necesario hacer nacer la ARCLIB en Gran Bretaña ¡Y ello desde un punto de vista eminentemente práctico!

La actividad cooperativa, en Francia, es de otra índole. La Bibliotecaria de la Escuela de Arquitectura de Paris-La Defense, Claire Dubos, nos ha hecho llegar el resumen «histórico» para que fuese presentado, a grandes rasgos, en estas 3.ª Jornadas de Málaga.

Todo empezó allí en el 68. Se dispersa la enseñanza de la Arquitectura desde Beaux-Arts a 23 escuelas creadas al efecto, 9 en París y 14 en «provincias». Cada escuela empieza entonces a montar su biblioteca con un equipo reducido a una sola persona o dos, por lo que una colaboración entre ellos se hace imprescindible. El Ministerio de Cultura (del cual dependen hasta 1978 en cuyo año pasan al MELTM - Ministère de l'Équipement, Logement, Transports et Milieu) quiere asegurar la coherencia en las prácticas biblioteconómicas y crea el que posteriormente se llamará CERA (Centre d'Études et de Recherches en Architecture). Este coordina, organiza seminarios, se procura un vocabulario común del cual se encarga una comisión interbibliotecaria que aún se reúne actualmente cada año para ponerlo al día.

Paralelamente, los bibliotecarios y documentalistas del CERA y de las Escuelas, organizados en otra Comisión, se reparten un vaciado de revistas que incluye 50 títulos (ahora 70), franceses e internacionales y lo publican anualmente en el «Bulletin signalétique» en forma de fichas separables. Otra comisión, la de los DFE (diplomas de fin de estudios) elabora la normativa para su descripción, recibe de cada Escuela las fichas de sus DFE y los publica igualmente en un boletín anual. Cada Escuela participante en la red debe por lo menos vaciar una revista y enviar las noticias de sus diplomas.

III JORNADAS DE BIBLIOTECAS DE ARQUITECTURA EN MALAGA

Separadas, en 1978, del Ministerio de Cultura, dispersado el CERA, las Escuelas se hacen cargo solas del Bulletin Signalétique, pero, en 1981, se añade a la red el IFA, recién creado, y en 1985 el Centro de Documentación de Arquitectura de la Escuela de Ingenieros de Ginebra. Los boletines aún existen y no se tiene intención de hacerlos desaparecer hasta que no se llegue a la total informatización de la red, prevista para finales de 1992.

El sistema funcionó bien pero representaba un trabajo manual muy Juro y la idea de informatizarlo nació ya en 1970 pero tardó aún 15 años antes de ponerse en marcha.

Y, en 1977, el Ministerio del Equipamiento, etc. crea la base de datos URBAMET (sobre Urbanismo, medio ambiente y transportes) alimentada por 30 bibliotecas y Centros de documentación dependientes de él. Esta base, en 1990, contiene ya 140.000 referencias. Es una base comercial, consultable por Minitel o Telesystem Questel. El deseo de enriquecerla en el terreno de la arquitectura conduce a la informatización de la red de las Escuelas y en 1988 se constituye la base de datos ARCHIRES, que de momento sólo puede consultar por Minitel en sus bibliotecas.

Ahora, sin embargo, este mismo año, se ha anunciado, con satisfacción matizada, que finalmente todas las bibliotecas de las Escuelas y el IFA están totalmente equipadas con el programa ISABEL, derivado del programa ISIS de la UNESCO, que permite tanto la gestión como la consulta bibliográfica en las bibliotecas.

Una nueva iniciativa se ha puesto en marcha, en la actualidad. Los datos que se toman, por ISABEL, pasan a la base de datos ARCHIRES y una parte de estas noticias, a su vez, se transmiten a URBAMET. Por ello, otra comisión ha sido encargada de armonizar el Thesaurus de URBAMET con el llamado «de las Escuelas», y ha llegado - con reuniones mensuales - a la fusión de ambos. Este Thesaurus refundido ha de publicarse a fines del año actual. Esta colaboración hará que se prescindirá de vaciar un cierto número de revistas de Urbanismo, que ya están en URBAMET con lo que las Escuelas podrán asumir el vaciado de un mayor número de los de Arquitectura.

De todas maneras: el vaciado manual continúa, en espera de que ARCHIRES sea totalmente operacional. Y las **Comisiones que forman la auténtica red cooperativa** continúan reuniéndose de cara a lograr esta total informatización. Existen las del Thesaurus, la de DFE, la de Publicaciones Periódicas, de Monografías, de Audio-Visuales, y la de información. Están ahora principalmente dedicadas a sentar reglas de escritura comunes, imprescindibles en el proceso de informatización.

La participación en ellas es libre y está abierta a todos, basándose en el voluntariado y evitando en lo posible la burocratización. Las forman unos 10 miembros que asisten, o no, a las reuniones, en función de su disponibilidad del momento o de las finanzas de la Escuela cuando se trata de desplazarse. Después de cada reunión se escribe un informe que se envía a cada una de las Escuelas y al IFA (Institut Français d'Architecture). -Dentro de cada Comisión, se ha

III JORNADAS DE BIBLIOTECAS DE ARQUITECTURA EN MALAGA

elegido este año, un miembro (o dos), para un año, con el cometido de representarla ante las instituciones u otras instancias exteriores. Hay problemas económicos que obligan al Ministerio a pedir la colaboración de los Centros para la adquisición del equipo informático. Se habrá de negociar en cada Escuela y todo dependerá en gran manera del papel que en ella tenga la biblioteca y de la combatividad de los bibliotecarios. Estos factores harán surgir desigualdades y la red corre el riesgo de funcionar solamente con un cierto número de las bibliotecas y no con todas como hasta ahora, y algunas quedarían rezagadas. Lo cual sería una pena. Claire-Dubos dixit.

El historial de la red francesa ha sido muy extenso, pero no podemos olvidar que fue desde su congreso anual, el de 1990, que se lanzó una invitación a los colegas europeos, por primera vez, y que la sólida estructura de funcionamiento de su red, si no puede ser adoptada, ha de ser conocida y analizada, a pesar de las diferencias que nos separan.

Valdría también la pena conocer otras asociaciones de bibliotecarios de Arquitectura y Construcción, si existen en Europa. Nos hemos limitado, puesto que de Italia nos hablará ahora Mariagrazia Ghelardi, a presentaros los que han querido iniciar vías de colaboración europeas y lo han demostrado con su asistencia a las reuniones convocadas y los proyectos allí presentados. (Este año en París asistieron 76 bibliotecarios de Francia, 12 de Gran Bretaña, 6 de Italia, 3 de Bélgica, 2 de Suiza, 2 de España y 1 de Rumanía).

Los 2 ejemplos de Asociación, o de cooperación aquí vistos nos muestran por un lado unas bibliotecas muy diferentes pero disponiendo de instrumentos válidos comunes: del otro unas bibliotecas iguales, o casi, nacidas al mismo tiempo y de formación reciente, estrechamente vinculadas a la Administración que les procura normativas y equipamiento.

¿Y cuál es nuestro panorama? Existen bibliotecas de Arquitectura importantes que rayan casi en la autosuficiencia; existen bibliotecas de Arquitectura que empiezan ahora su andadura. La diversidad es extrema, ya lo hemos dicho antes. Sus historias, sus fondos, sus sistemas de informatización incluso sus normas son diferentes.

Pero hemos visto la necesidad de encontrar vías de colaboración y las hemos emprendido. El hecho de estar aquí reunidos, en estas 3.ª Jornadas de trabajo, un número importante de los bibliotecarios que trabajamos en el campo de la Arquitectura, la Construcción y el Urbanismo, y en los campos afines del Urbanismo y la Construcción representa haber ya asentado nuestra cooperación sobre cimientos sólidos.

Solamente cuando hayamos conseguido resultados patentes podremos comprometernos en los proyectos que nos propondrán nuestros colegas europeos. Será el proyecto una base de datos organizada a través de ARCHINET (O sea la que ya es un hecho en Italia) o bien ARCHIRES (que funciona en Francia) o bien dentro del RIBA, cualquier otra iniciativa que se nos proponga. Para estas colaboraciones si que necesitaremos el apoyo (económico, legal, etc.) de nuestras instituciones, nuestros Centros y Administraciones. De no existir una Asociación de bibliotecarios

de Arquitectura, sólo podrían involucrarse en dichos proyectos las más grandes bibliotecas, Madrid, Barcelona. Si se diera el caso de que alguna empresa comercial dispusiera de grandes facilidades de financiamiento extraordinario, se lanzase por su cuenta en la aventura... debería encontrar la voz de los profesionales.

En resumen

- 1) Si «ninguna biblioteca hoy en día puede ser autosuficiente», y ello en función de una demanda siempre más exigente de información, la cooperación entre nuestras bibliotecas se hará más operativa si los bibliotecarios de arquitectura nos encontramos unidos por una asociación.
- 2) Deseamos cooperar en cualquier iniciativa colaborativa que surja : en beneficio propio y por la propia exigencia del papel de la biblioteca «como fuente de información».
- 3) Para que nuestra voz sea escuchada debemos poder presentar unas aportaciones que la garanticen y finalmente.
- 4) Europa está aquí; nosotros somos también Europa y ante ella deberíamos poder presentar esta futura Asociación de bibliotecarios de Arquitectura, Urbanismo y Construcción como un interlocutor que deba escucharse.

¿Por qué una asociación de Bibliotecarios de arquitectura?

Por Mariagrazia Ghelardi, Coordinadora Nacional de las Bibliotecas de Arquitectura de Italia. (Asociación de las Bibliotecas y de los Centros de Documentación de Arquitectos).

Málaga, 25 de septiembre de 1992.

Introducción.

En el curso del informe, el término "biblioteca" debe ser entendido como comprensivo también del de "centro de documentación e investigación" en el término "asociación" están también comprendidos los términos "consorcio," "coordinadora," "confederación," "sociedad" y similares.

Antes de acometer un análisis de las bibliotecas de arquitectura, he querido controlar si hay asociaciones entre bibliotecas universitarias y, en caso de respuesta positiva, cuáles son aquellas cuyos miembros están ligados semánticamente. Por eso, al informe se ha unido una investigación llevada a cabo sobre LISA, una cd-rom sobre biblioteconomía y sobre la ciencia de la información: en los anexos 1 y 2 de este informe están descritos los criterios en los que se inspira